

HACIA EL FORTALECIMIENTO DEL NEXO LINGUISTICO EDUCATIVO.

POSIBLES ALTERNATIVAS METODOLOGICAS PARA ESCUELAS RURALES CON ALUMNOS MAPUCHES.

Patricia de la Peña
UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

INTRODUCCION.

Los estudios y las investigaciones que se han publicado acerca de la lingüística y literatura mapuche en Chile permiten tener acceso, en la actualidad, a una amplia bibliografía sobre aspectos relacionados con su lengua y cultura.

Largas e interesantes sesiones de análisis, discusiones e intercambio de experiencias en eventos organizados por diversas entidades, han brindado un espacio de encuentro y reflexión a quienes se interesan por el desarrollo de esta sociedad y cultura.

A través de los años, se ha llegado al consenso de propiciar las condiciones para conservar la lengua y cultura mapuche, y ha surgido la necesidad de proponer la realización de acciones concretas destinadas a revitalizar su lengua y cultura, en atención a los 250.000 individuos que habitan en la Novena Región, además de aquellos que viven en las regiones octava y décima, tratando, con dificultad, de conservar sus tradiciones y formas propias de vida, a través de su lengua, el Mapudungun.

Al referirme a acciones concretas destinadas a rescatar lengua y cultura mapuche, me permitiré dar a conocer en forma general, uno de los intentos que se han gestado en el Departamento de Lenguas y Literatura de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad de la Frontera, en el año 1987, que consiste en un proyecto que se ha denominado Plan Integrado de Educación Rural (PIER), y que tiene como base fundamental impulsar el desarrollo rural integrado. Este plan considera como centro principal de las actividades rurales comunitarias a la Escuela, representada por sus profesores, alumnos, apoderados y miembros de la comunidad en general.

Para la consecución de este Proyecto se ha estimado necesario tener presente que, cualquier acción educativa que se intente realizar en las áreas rurales de la Novena Región, en este caso, debe tomar en cuenta la existencia de alumnos mapuches, que comparten con niños no mapuches y que provienen de familias que aún conservan su lengua en mayor o menor grado. Este hecho es de significativa importancia, puesto que estos niños deberían recibir un tipo de educación en su lengua materna, el Mapudungun, con lo que surge la inmediata necesidad de tener que impartir el Castellano como segunda lengua.

Es preciso señalar que, el lenguaje hablado es el distintivo básico que caracteriza a los seres humanos como miembros activos de la sociedad, al participar en el contexto de una o más culturas. Al respecto se puede agregar que "la base del desarrollo del conjunto de patrones conductuales, valores y creencias que denominamos cultura" va a depender de "la capacidad que tiene todo ser humano normal para adquirir durante sus primeros años de vida, la lengua de su grupo y de transmitir, gracias a ella, la experiencia propia y ajena..." (M. Peonard. 1987: 15).

El presente trabajo considera además, un análisis de la realidad educacional rural de la Comuna de Lautaro, basado en el contacto que se ha mantenido con las escuelas

rurales municipales y sus comunidades durante la primera fase del PIER.

Finalmente, me referiré a algunas alternativas metodológicas que podrían ser factibles de aplicar desde la perspectiva de la escuela rural, con el propósito de facilitar el desarrollo armónico e integrado de las comunidades mapuches y no mapuches de esta comuna.

ANTECEDENTES.

El análisis de la realidad mapuche de la Novena Región se puede interpretar a través de algunas cifras que son preocupantes: "27% de analfabetos en el sector rural opuesto al 5% nacional, además de alumnos mapuches que en cuarto año de educación básica son analfabetos". (Directrices Regionales de Desarrollo, 1986).

Desde la perspectiva del sistema educacional regional se han hecho intentos por atender esta situación, los que dado su magnitud no bastan para cubrir cabalmente todas las necesidades. Sepúlveda y su equipo de trabajo han marcado una trayectoria al respecto. En 1979 nos habla de un Plan de Enseñanza Básica para los mapuches de Chile; en 1983 se refiere a los Fundamentos de la Educación Bicultural y en la actualidad continúan con Programas de Innovación Curricular desde la Secretaría Ministerial de Educación de la Novena Región.

Si nos remitimos a analizar la posibilidad de la existencia de bilingüismo diglósico en la gran mayoría de los alumnos rurales mapuches de la Novena Región, y atendemos efectivamente esta situación, pareciera que existe una vía de solución a la problemática educativa antes mencionada.

Se ha entendido por diglosia a una situación de bilingüismo en la cual el uso de cada una de las lenguas

coexistentes se limita a determinada circunstancia particular, de la vida". (Mounin, 1979: 58).

Croese en 1983 dá cuenta del uso de Mapudungun en ciertas situaciones sociales o dominios especiales, tales como reuniones nativo-religiosas donde se usa, exclusivamente, el Mapudungun.

Por su parte, Hernández y Ramos, en 1983 acotan que el medio de comunicación habitual en el contacto familiar es el Mapudungun.

Se ha estimado conveniente tener como base la realización de estudios que reflejen con exactitud la realidad porcentual de bilingües de Mapudungun y Castellano en las áreas rurales, a partir de lo cual se podrían efectuar las más adecuadas proposiciones e innovaciones educacionales a través del perfeccionamiento y capacitación de profesores rurales, elaboración de material didáctico, programas de radiodifusión, etc. que refuercen el nexo entre la escuela, sector rural o comuna.

Estudios preliminares de los que se ha dado cuenta en SOCHIL, Valparaíso y ALFAL, Tucumán -Argentina (1987), llevados a cabo en la Comuna de Lautaro, durante los años 1986 y 1987, además de sistemáticos trabajos en terreno, tanto en el ambiente escolar, como en las comunidades, han permitido tener un conocimiento más amplio de la realidad rural mapuche y no mapuche en el ámbito lingüístico educacional y socio-cultural de dicha Comuna.

Estas acciones han contemplado el área de la salud, desarrollo comunitario, desarrollo silvoagropecuario y educacional, las que han contado con la colaboración de un equipo multidisciplinario de especialistas de la Universidad de la Frontera y colaboradores externos de otras instituciones.

Del trabajo realizado hasta la fecha, se pueden plantear algunas apreciaciones dignas de consideración, con

respecto al área rural de la Comuna de Lautaro, entre las que se destacan las siguientes:

- Los profesores rurales tienen gran aceptación y son respetados en las comunidades en que realizan sus labores.

- La tarea del profesor rural es de vital importancia para facilitar al niño mapuche la valoración de su lengua y cultura.

- No se percibe fácilmente la existencia de profesores rurales mapuches, hablantes de mapudungun y castellano en un número suficiente que permita iniciar de inmediato programas bilingües, interculturales en forma óptima.

- Los profesores rurales no están preparados para enfrentar a sus alumnos y apoderados bilingües adecuadamente.

- Los profesores rurales han manifestado un marcado interés por recibir perfeccionamiento y capacitación en relación con la lengua y cultura mapuche y en temas relacionados con el desarrollo rural integrado.

- Los adultos y jóvenes de la comunidad rural aceptan, necesitan y exigen a la escuela el liderazgo en la organización de las actividades comunitarias.

- El niño mapuche disimula su condición de bilingüe de mapudungun y castellano, principalmente cuando no se siente aceptado y respetado.

- El niño mapuche que adquiere el mapudungun como primera lengua, debe someterse al aprendizaje de la lecto-escritura en castellano, que es su segunda lengua, lo que en ningún caso del desarrollo psico-social ni educativo es recomendable.

- Los apoderados mapuches demuestran mucho interés por ser los principales actores, con la ayuda de la escuela, en la tarea de rescatar y valorar su lengua y cultura.

- Los planes y programas, en la mayoría de las escuelas rurales no han sido elaborados según la realidad rural en donde se encuentran en contacto dos etnias, sino se basan en contenidos y actividades universales, homogéneas y adecuadas lingüística y culturalmente a la sociedad global chilena.

- No existen cifras sobre el número de alumnos bilingües de mapudungun y castellano en la comuna de Lautaro, que permitan proponer las vías educativas acordes con la realidad interétnica intercultural.

Debe señalarse que el criterio usado en la actualidad para determinar el número de alumnos mapuches, se basa en aquellos niños que tienen uno o dos apellidos mapuches, lo que no necesariamente corresponde a la realidad lingüística de ellos.

- Finalmente, se ha podido apreciar que la presencia activa de la Universidad en las escuelas rurales, es posible, produciendo una instancia de retroalimentación social, cultural y educacional, que puede significar el enriquecimiento personal y grupal, tanto de los miembros de las comunidades rurales, como de los especialistas y alumnos universitarios. Este contacto directo con la realidad rural permite que se perciban, se entreguen y compartan estímulos favorables al desarrollo universitario y rural.

PLAN INTEGRADO DE EDUCACION RURAL (PIER).

A partir de un Convenio firmado en el año 1987 entre la Universidad de la Frontera y la Ilustre Municipalidad de

Lautaro, se inicia la puesta en marcha del Plan Integrado de Educación Rural (PIER).

La intención de estas dos instituciones ha sido aunar esfuerzos a través del objetivo general del PIER, cual es el de "propender a un desarrollo rural integrado, a partir de la valoración, rescate y fortalecimiento de la lengua y cultura mapuche y no mapuche y su articulación armónica con la cultura nacional, a fin de reconocerla y enriquecerla, como componente esencial del patrimonio cultural chileno". (De la Peña y González, 1988, por aparecer).

Se ha planteado además, la necesidad de restituir al mapudungun, la funcionalidad y eficacia en la interacción comunicativa, en equilibrada articulación con el castellano.

Por otra parte, se pretende propiciar las condiciones para el desarrollo rural, integrando armónicamente, a través de la escuela, programas interculturales de salud, nutrición, silvoagropecuarios, desarrollo comunitario, artístico, recreativos, etc.

El Plan Integrado de Educación Rural se está desarrollando en el marco de cuatro fases que se cubrirán entre 1988 y 1992.

1a. Fase (1988). Ha consistido en otorgar perfeccionamiento y capacitación a profesores mapuches y no mapuches en temas relacionados con Escuela, Currículo, Comunidad y Lenguas en Contacto.

En forma paralela se inició la elaboración del proyecto del diagnóstico socio-cultural de la Comuna.

2da. Fase (1989). Es similar a la anterior, con las diferencias que surjan del avance en la investigación diagnóstica y de las discusiones y trabajo conjunto con los profesores rurales.

Se espera que al final de esta etapa se pueda tener una idea clara y precisa de la realidad de la Comuna en todos los aspectos que interesan para impulsar el desarrollo rural interétnico armónico e integrado a partir de la Escuela.

3a. Fase (1990). En esta etapa se realizarán microexperiencias Integradas de Educación Intercultural.

Estas se llevarán a cabo en sectores rurales previamente seleccionados, ya sean mapuches o no mapuches, de las que se espera obtener mayor información para futuras acciones.

4a Fase. Comprenderá los años 1991 y 1992, y pretende ser el momento adecuado para poner en marcha un plan piloto en educación rural, teniendo como base las experiencias anteriores, con el fin de poder replicar todos aquellos programas y experiencias que sean posible recomendar para otras comunas.

Con el fin de obtener los elementos de juicio que permitan efectuar las propuestas lingüístico-metodológicas más recomendables, se recurrirá a los datos que se obtengan del diagnóstico socio-cultural de la Comuna, entre los que se ha considerado el aspecto socio-lingüístico junto a todos aquellos que deben tomarse en cuenta para mejorar la calidad de vida.

De gran significación en la planificación de acciones futuras, serán los aportes y la experiencia que surja del trabajo conjunto con los profesores rurales mapuches y no mapuches, quienes son uno de los principales agentes de cambio socio-cultural en las áreas rurales.

En la actualidad, la Universidad está atendiendo 26 escuelas rurales, conformadas por un total de 95 profesores-alumnos de la comuna de Lautaro, como también a través de los programas se han compartido experiencias

socio-culturales con niños y apoderados de algunas escuelas.

Debe destacarse que los cursos de perfeccionamiento, el sondeo socio-lingüístico y gran parte del material bibliográfico, han contado con la asesoría de UNESCO, que ha apoyado al PIER desde sus comienzos, interesándose y colaborando en la programación y planificación de cada uno de los pasos dados en este proyecto.

UNESCO ha demostrado especial interés en impulsar un posible programa de educación bilingüe intercultural, en los sectores rurales en que sea necesario, tomando como referencia las etapas previas y las experiencias realizadas por muchos años en Perú, Bolivia, Ecuador, México y otros países de Latinoamérica y el Caribe, en donde esta institución ha fortalecido y promovido la educación indígena.

ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLOGICAS.

La puesta en marcha de un programa de Educación Bilingüe Intercultural una vez autorizado por las autoridades gubernamentales y especializadas correspondientes, trae consigo un sin número de pasos previos que no pueden omitirse.

- En primer lugar, el perfeccionamiento y la capacitación de profesores bilingües de Mapudungun y Castellano, en Metodología de la enseñanza de segundas lenguas, es fundamental.

- Se debe tener la certeza de que el aprender y enseñar el Castellano, o el Mapudungun como segunda lengua, sea un deseo de los profesores, y de los propios padres y niños de las comunidades rurales.

- Habrá que dotarse de textos y material audio visual necesarios para enseñar la lengua en la mejor forma.

- Será necesario crear bibliotecas rurales itinerantes que inviten a leer y a escribir en Mapudungun.

- El sistema educativo deberá adecuarse a las realidades de cada escuela, por lo que habrá que redistribuir al personal docente, preparar y contratar profesores bilingües y atender las necesidades del currículo.'

En suma, los ajustes político-administrativos, parecen ser más complejos que aquellos internos relacionados con las metodologías a aplicar.

La enseñanza del mapudungun como primera o segunda lengua, en los sectores en que viven los mapuches, no parece presentar mayores inconvenientes si lo comparamos con la enseñanza de otras lenguas que estarían en mayor desventaja. Debe considerarse que las condiciones psico- y socio-lingüísticas de un niño mapuche que desea aprender mapudungun o castellano como segunda lengua, serían óptimas, si la escuela cambia su actitud hacia la lengua y cultura mapuche, lo que conlleva al inmediato cambio de actitud del niño y sus padres con respecto a la escuela.

Esta propuesta constituye un desafío de considerables dimensiones puesto que significa promover, además, cambios de actitud en relación a la lengua y cultura mapuche, a la ruralidad, etc.

Si consideramos que las creencias de las personas no pueden separarse de sus actitudes, es preciso estudiar creencias y actitudes dentro de la cosmovisión y dentro de la práctica lingüística de las comunidades, lo que obliga al estudio y a la acción interdisciplinaria.

Esto nos demuestra que, enfrentar un trabajo de esta naturaleza implica mucho más que teorizar y luego aplicar en la sala de clases, ya que "las actitudes individuales y las normas grupales son tan consubstanciales, que no tiene

sentido referirse a estudiar el uno sin el otro" (Howard Richards, 1985: 87).

Por otra parte, el factor ruralidad, "que es la característica que distingue a un alto porcentaje de mapuches en la Novena Región", (Directrices Regionales, 1986) ha debido ser considerado en toda su dimensión.

Rescatar y valorar la lengua y cultura mapuche, tomando como centro motor de este proceso a la escuela rural, lleva a los especialistas en la enseñanza de segundas lenguas, a reconsiderar aspectos metodológicos de importancia, como por ejemplo, tener presente la necesidad de basar el conocimiento sobre la enseñanza de lenguas en forma objetiva, a través de la investigación empírica. De esta forma se estaría cautelando lo que D.A. Wilkins advierte (1980: 208-228) al preocuparse por el rol que le cabe a la lingüística en la enseñanza de lenguas. Wilkins establece que en la actualidad ya no podemos hablar sólo de métodos modernos ni tradicionales puesto que la historia de la enseñanza de lenguas es tan variada, que en la metodología moderna no existen enfoques que sean completamente nuevos, como será también difícil probar la existencia de una tradición que sea permanente. Ya no es sólo el profesor quien se interesa en el proceso de aprendizaje-enseñanza de una segunda lengua, sino que hay que tener presentes una multiplicidad de factores, entre los que se destacan, además del profesor, el alumno, y otras variables situacionales.

En el caso de tener que probar la efectividad de alguna técnica relacionada con la edad del alumno, las ventajas de alguna secuencia comunicativa, o el enfoque general que pueda tenerse frente a la enseñanza de segundas lenguas, es recomendable intentar las distintas alternativas metodológicas en una situación real de enseñanza, luego comparar los resultados con otras experiencias similares y de esta forma llegar a resolver las diferencias de opinión, en forma científica.

El espíritu del Plan Integrado de Educación Rural (PIER) es apoyar, tanto a los profesores como a los miembros de las comunidades mapuches y no mapuches, a proponer las mejores alternativas tendientes a mejorar el nivel de vida, a partir de la Escuela.

La escuela debe regir las pautas más indicadas para ofrecer a sus niños bilingües, una educación que les permita manejar los dos códigos, del castellano y mapudungun, sin problemas de actitudes, ni confusiones morfo-sintácticas, fono-fonológicas o léxico-semánticas, que interfieran en el tipo de comunicación que mapuches y no mapuches requieren a diario.

Con esto, el problema no estaría aún resuelto, pues si seguimos los planteamientos de Bernstein, a través de sus enfoques socio-lingüísticos en educación (1971: 151) se puede observar que el caso de los niños mapuches es aún más complejo, por su condición de bilingües diglósicos.

A este respecto y en relación al mapudungun y al castellano, citamos a Bernstein cuando dice "en los casos en que los niños están limitados a un código restringido, principalmente debido a las subculturas y a los sistemas de roles de las familias, comunidad y el trabajo, podemos esperar un mayor problema de educabilidad, cuyo origen, no sólo se encuentra en el código genético, sino que también en el código de comunicación que ha sido determinado culturalmente".

Así, será en la escuela donde debe cautelarse y estimular el desempeño lingüístico y cultural tanto en mapudungun como en castellano en forma equilibrada y legítima, con el correspondiente refuerzo familiar y comunitario.

Con mayor propiedad aún podemos afirmar que, el avance acelerado de la ciencia y la tecnología, traducido en programas de transferencia tecnológica y tantos otros que se han orientado a las áreas rurales merecen que, tanto

la codificación, como la decodificación de sus mensajes sea efectiva y real, para lograr los efectos esperados en el contexto del desarrollo rural.

CONCLUSION.

Propender al desarrollo rural integrado, significa aspirar a mejorar calidad de vida, lograr el bienestar que cada uno necesita según sus expectativas como individuo y como ente social, perteneciente a una comunidad y a una nación.

Por todo lo expuesto, se puede concluir que el intento por realizar acciones lingüístico-educativas constituye una acción de gran envergadura.

Estos objetivos pueden llegar a lograrse, en la medida que cada miembros de la comunidad rural se sienta un ser humano igual que todos.

Debemos insistir en impulsar el mejor camino, que pueda ayudar a encontrar la educación, a través de la escuela y sus maestros, para lograr individuos que se sientan respetados y sepan respetar, que sean orgullosos de su cultura, de su lengua, de su condición de mapuche, o no mapuche; que tenga la posibilidad de elegir entre permanecer en el campo o en la ciudad, donde le sea posible lograr el pleno desarrollo individual, cultivando la tierra, hablando su lengua, compartiendo con sus padres.

La posibilidad que nos ofrece la Educación es flexibilizar currículo, adecuándose a la realidad de sus alumnos, nos permitirá proponer las mejores alternativas para la obtención de los mejores resultados.

Una proposición de Educación Bilingüe Intercultural, podría ser la mejor vía para contribuir a la formación de individuos que se desempeñen en mapudungun y en castellano, desenvolviéndose indistintamente en el ámbito de la cultura

mapuche y no mapuche, ambas, dignas de ser valoradas y fortalecidas en bien de una armónica coexistencia.

BIBLIOGRAFIA

1. Bernstein, B. 1971 Class, Codes and Control. London. Routledge & Kegan Paul.
2. Croese, R. 1983 Algunos resultados de un trabajo de campo sobre actitudes de los mapuches frente a su lengua materna. R.L.A. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada. 21:23-35.
3. De la Peña P. y González L. 1987 "Un intento de modificación del Mapudungun en una Escuela Rural de la Novena Región". Ponencia leída en el VII Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística. U.C. Valparaíso.
4. De la Peña P. y González L. 1987 "Algunas proposiciones para propiciar la coexistencia armónica del Mapudungun y el Castellano. Experiencia en una escuela rural mapuche". Por publicarse en Actas del VIII Congreso Internacional de ALFAL San Miguel de Tucumán - Argentina.
5. De la Peña P. y González L. 1987 Plan Integrado de Educación Rural. Por aparecer.
6. De la Peña P. y González L. 1988 Informa 1a. etapa Plan Integrado de Educación Rural. Por aparecer.
7. Directrices Regionales de Desarrollo. 1986 Temuco, Chile. Intendencia IX Región.

8. Hernández, A. y Ramos N. 1983 "Situación sociolingüística de una familia mapuche. Proyecciones para abordar el problema de la enseñanza del Castellano". R.L.A. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada (21: 35-44).
9. Mounin, Barcelona. 1979 Diccionario de Lingüística.
10. Peronard, 1987. El lenguaje, un enigma. Valparaíso.
11. Richards, A. 1985. La evaluación de la acción cultural. CIDE. Santiago.
12. Sepúlveda, G. 1979. "Consideraciones lingüísticas a un plan de enseñanza básica para los mapuches de Chile". Cuadernos de Filología. Universidad de Chile. Antofagasta.
13. Sepúlveda, G. 1983. Fundamentos de la Educación Bicultural en Documento de Capacitación Docente. Convenio Mineduc-UACH.
14. Wilkins, D.A. 1980. Linguistics in language teaching. London.

